

# 'LA CHATA' 100 AÑOS

emociones futuro historias triunfos fracasos  
arte indultos tradición alternativas

## UNA PLAZA «ROTUNDA»

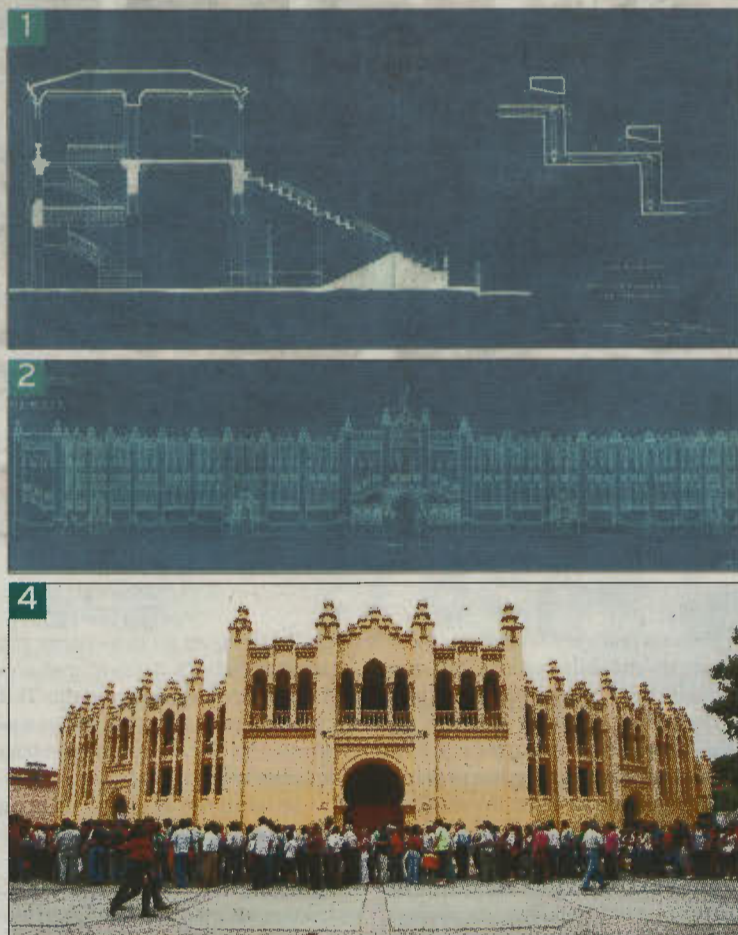
Jesús Martínez, arquitecto y aficionado albacetense, analiza las características técnicas de la plaza, a la que da «un 10» y destaca no sólo su valor arquitectónico, «sino también el urbanístico» del recinto taurino albacetense

PEDRO J. GARCÍA / ALBACETE

La plaza de toros albacetense es uno de los grandes monumentos con los que cuenta Albacete y, normalmente, se destaca su valor arquitectónico, aunque el arquitecto y aficionado albacetense Jesús Martínez también resalta el urbanístico. «A principios de siglo el núcleo urbano de la ciudad se desarrolla alrededor de Villacerrada y se genera un eje muy claro que va de la Feria al centro de la ciudad. La Feria se sitúa en el extrarradio por temas de colores ganados y se genera un eje potente que une la feria con el centro y en medio aparece un punto, que es la plaza de toros, y alrededor de la plaza se empieza a generar ciudad, rompiendo la retícula que tiene que tener una ciudad. Tener los Jardiniños al lado le benefició, la imitación de la puerta del III centenario también le beneficia y, a fin de cuentas, el urbanismo de Albacete, o las avenidas que se congregan en ese punto de encuentro, han ido siempre a favor de la plaza.

Desde el punto de vista arquitectónico, normalmente se habla de la fachada, «porque dentro hay una ausencia de ornamentos y no nos llama la atención», señala Jesús Martínez, quien también ofrece su explicación sobre el estilo de la plaza de la capital. «Hay mucha mitología a su alrededor, ya que yo he llegado a leer que es neomudéjar, porque dicen que la puerta grande tiene un arco de herradura, y no es verdad, porque sólo por ese arco no creo que sea neomudéjar, porque es el único elemento que nos recuerda a la arquitectura árabe. Yo creo que es un estilo más ecléctico, porque si nos fijamos, en la parte de arriba tenemos arcos apuntados, que sería una especie de neogótico, tenemos pináculos, que nos recuerdan a las estructuras verticales de las iglesias góticas, pero todo es un movimiento neo, muy de moda a principios del siglo XX, como se puede ver en muchos edificios de Albacete. Creo que estamos hablando de un estilo ecléctico, mezcla de varios estilos neo, bien resueltos, con modificaciones con respecto al original que le ayudaron con el tiempo».

Martínez resalta que lo más interesante es cómo está resuelta la estructura, con arcos y bóvedas. «Es un círculo perfecto, dividido en 10 sectores, que serían los 10 tendidos, y cada ritmo de los arcos y las bóvedas que sujetan todo lo que serían los tendidos se intersecta muy bien con la entrada a los tendidos, con una bóveda rebajada. Es una forma muy inteligente de resolver las entradas. Si quitásemos toda la piel amarilla de fuera y dejásemos lo que



1, 2 y 3. Plano de la plaza de toros de Albacete, con dos detalles de una sección y del perfil, donde se observan todos los detalles del coso albacetense. 4. Vista de la fachada de la plaza de toros, con público antes de la celebración de un festejo taurino. / FOTOS: 1, 2 Y 3 A.H.P. Y 4 A.P.

sería el edificio y pusieramos tres plantas encima, la estructura sería exactamente igual que la que tiene el Coliseo de Roma».

El edificio, teniendo en cuenta el plazo en el que se ejecutó, el presupuesto y los materiales empleados, «no se podía resolver de una manera mejor. No lo voy a poner en duda, pero no me creo que se hiciera en poco más de seis meses, porque para hacer eso necesitas mucha gente y mucha gente no es sinónimo de eficacia. Creo que debió ser muy difícil la dirección de obra, porque yo no me imagino dirigir a toda esa gente y explicarles todos los remates, que son exactamente iguales, sobre todo teniendo en cuenta el plazo de ejecución». Tras acoger la primera Feria, la grada se terminó y se puso la piedra de Novelda en los asientos. «Se terminó de forma provisional y se acabó al año siguiente, pero que toda esa infraestructura estuviera terminada en septiembre de 1917 me parece una barbaridad».

**MUCHOS MITOS.** Martínez puntualiza que hay muchos mitos alrededor de la plaza de toros, «como, por ejemplo, que no tiene cimiento.

Es mentira, porque no puede ser que un edificio no tenga cimiento. Yo no los he visto, pero un edificio sin cimiento no se sostiene».

También dicen que está preparada para dos alturas «y tampoco me lo creo, porque viendo el proyecto original de Carrilero el edificio está contemplado como lo tenemos. Hay una diferencia con respecto al proyecto original y es que en la

fachada las ventanas son inclinadas y yo creo que es porque las escaleras estaban planteadas donde están las taquillas. En el alzado principal, donde está la puerta grande, las ventanas no se veían octogonales como se ven ahora, sino con inclinación».

Carrilero también tenía planteado, viendo sus acuarelas, ornamentos en las puertas principales, «no sé de qué tipo, pero tampoco se termi-

no de hacer y yo creo que también fue un acierto. Creo que conforme está quedó muy bien, muy rotunda. Una de las cosas más importantes de la plaza es la rotundidad que tiene. Es una unidad muy potente, bien resuelta, donde no le sobra ni le falta nada, todos los huecos están bien resueltos y todo muy bien proporcionado. Es un 10 como una catedral o como una plaza de toros».

## LA AMPLIACIÓN

P.J.G. / ALBACETE

Hace unas décadas se planeó una ampliación de la plaza de toros que no prosperó. «La plaza está preparada para una ampliación y, si no lo está, se la puede preparar, porque medios técnicos hay. El ejemplo más claro de que se puede hacer es la plaza de Las Arenas de Barcelona, donde se cogió el edificio, se levantó ocho metros

del suelo para poner debajo un parking y se reconvirtió en un centro comercial, sin perder la esencia de plaza de toros».

Esta plaza tiene ampliación, pero Martínez afirma que «no es fácil y requiere estudios profundos sobre estructura, forma, fondo, función y necesidad, para lo que es preciso un concurso de ideas con los mejores arquitectos. Ahora, no hace falta am-

pliarla, sino dejarla en 10.000 localidades, adaptada a los tiempos y normativas que corren. Es una decisión complicada, porque invertir tanto dinero en un edificio como este es difícil. Además, tenemos que recordar que es un edificio catalogado por el Ayuntamiento y no es sencillo tocarlo».

